

Fontcuberta, J. (2000). *El Beso de Judas – Fotografía y verdad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Del Ponte, A. (1946). *Formulario Fotográfico*. Correo Fotográfico Sudamericano.

Namias, R. (1924). *Química Fotográfica*. Bailly-Bailliere.

Ware, M. (1996). *Alternative Printing: a conspectus*.

¿Qué pasa con nuestros jóvenes?

Marcela Mitnik

Antes de empezar a dictar clases en la UP, hace casi un año; acumulaba más de diez años de experiencia docente dictando cursos para adultos y capacitación de empresas. Dos características definían a estos grupos: una era la avidez por el conocimiento y la otra el poco tiempo que en general disponían para incorporarlo.

El panorama que encontré en las aulas, al ponerme en contacto con nuestros jóvenes estudiantes, fue diferente. Quizás, hasta podría calificarlo casi como opuesto. Efectivamente, la abulia y el desinterés por el conocimiento, como así también “la falta de apuro” se presentaban en la mayor parte de los casos como la moneda corriente.

Esta visión de la realidad, me generó la imperiosa necesidad de comenzar a bucear sobre las causas y motivaciones que llevan a nuestros estudiantes a adoptar esta conducta y de esa manera intentar arribar a un diagnóstico de su situación.

Mi primer desafío fue mejorar los niveles de comunicación, para que la información de ida y vuelta fluya. Conocer sus necesidades y posibilidades, se planteaba como una prioridad para poder enseñar y que además, esa enseñanza llegue correctamente. Vencer las restricciones o falencias educacionales acarreadas desde la escuela secundaria, también se presentaba como una tarea compleja. Sin embargo, muchas veces me veo obligada a aceptar esas mismas “restricciones” impuestas por sus debilidades: las limitaciones expresivas sumadas a una gran pobreza en el vocabulario son más frecuente que lo esperable para un nivel de estudiantes terciarios. En muchas ocasiones, la falta de compromiso de sus conductas me lleva a preguntarme qué los motiva a estar cursando la carrera, o cuáles son sus intereses personales.

No menos cierto es que también son los propios estudiantes quienes expresan incertidumbre sobre su elección o sobre su futuro laboral. Si ponemos nuestros ojos sobre el eje afectivo del problema, parecería que no pueden conectarse con el amor al conocimiento, al trabajo, a la producción.

Este cuatrimestre, en el cual estoy dictando Diseño de Espacios Gastronómicos, realicé una experiencia que pensé los movilizaría. Invité a que venga a dictar una charla a un colega arquitecto especializado en diseño de restaurantes. Les pedí a los estudiantes dos semanas antes, que visitaran el sitio web de dicho profesional, y que en base a los temas teóricos vistos en clase y lo visto en el sitio, elaboraran por lo menos diez preguntas o inquietudes que serían respondidas por el arquitecto en su visita. Sorprendentemente, la mayoría de los participantes no pudo elaborar preguntas.

El día de la visita, pocos eran quienes participaban preguntando o interactuando con el arquitecto. Sé fehacientemente que les sirvió mucho esta charla, pero me fui con la triste sensación de que podrían haberle “sacado el jugo” mucho más de lo que

lo hicieron.

Otra experiencia realizada en el aula fue el trabajo práctico que consistió en analizar polos gastronómicos como Las Cañitas, Puerto Madero, Palermo, Recoleta, etc. La mayoría de los grupos se limitó a buscar información en Internet, recorrió el lugar sacando fotos y me entregó pobres trabajos con textos “copiados” de publicidades de los restaurantes con las fotos insertas.

Debo reconocer que por suerte hay quienes se comprometen, producen y están ávidos de aprender. Son los que más nos motivan como docentes para entregarnos a este oficio.

Sin embargo, la observación crítica sobre la mayoría “dormida” me lleva a proyectar algunas preguntas sobre las cuales no encuentro respuesta:

¿Qué pasa y que pasará mañana con estos chicos?

¿Qué podemos hacer desde nuestro lugar para ayudarlos?

¿Cómo será su desempeño laboral en un mundo altamente competitivo?

¿Cómo puedo lograr promover una actitud participativa?

Todo esto merece confrontar sus necesidades objetivas y reales, con las posibilidades y los medios para resolverlas pronto. Las respuestas a éstas y otras preguntas, pienso que deben ser el objetivo prioritario, no solamente desde nuestro lugar de docentes; sino desde nuestro lugar de adultos

Desde el ejemplo o el modelo personal, estoy segura que podremos lograr que adquieran mayor nivel de conocimiento general, y sobre todo, generar en ellos motivaciones de compromiso mayores a las que tienen hoy día, en un país que no ofrece demasiadas expectativas o que brinda muchas veces malos ejemplos.

Realmente, arribar a un “diagnóstico de situación”, como expresé al inicio, sea un objetivo presuntuoso para alcanzar en estas pocas líneas. Me siento satisfecha si pude expresar, aunque mas no sea una pequeña parte del problema. De hecho cuando me planteo las dificultades que enfrentamos en el aula a diario, las incertidumbres sobre nuestros jóvenes sobrepasan a las certezas. Tal vez esta sea la característica del largo camino que nos toca transitar como docentes.

Una escalera para alcanzar la luz

Claudia Mónaco

Descripción: Cómo aprendí a enseñar

La formación y actualización de los docentes para la educación universitaria es un proceso que demanda del dominio de los contenidos y de procedimientos para enseñar a enseñar. En el Curso de Capacitación Docente que se imparte en la UP, aprendí cómo es este gran desafío de enseñar. Desde sus inicios, se utiliza la técnica de taller; creando un espacio que permite la constante reflexión, pero lo que me despertó mayor entusiasmo, fue la estimulación al querer saber hacer. De esta manera, debatiendo con mis colegas, exponiendo cada uno sus opiniones, sus dudas, sus problemas frente al aula, trabajando en grupos, investigando, estudiando, preparando portfolios, etc., fuimos construyendo los contenidos de un saber, que nos permitió a los estudiantes-docentes tomar conciencia de cuantas herramientas tenemos en nuestras manos, para transmitir nuestros saber disciplinar y construir el andamiaje necesario para que el aprendizaje de nuestros estudiantes